

## Planteamientos...

1. Los Evangelios nos dejan clara referencia de la costumbre que Jesús tenía de retirarse: los cuarenta días de desierto antes de su bautismo y de comenzar su misión, esos ratos en que Jesús “se retiraba solo a orar”, la oración del huerto de los Olivos... En realidad, antes de cualquier momento importante Jesús se retira al silencio, la soledad, el desierto. ¿Cuál es el sentido de estos “desiertos”? el encuentro desde lo profundo de sí mismo con Dios para “hacer la Voluntad del Padre”. Esa es la vida de Jesús y la vida del cristiano.
2. La vida del cristiano tiene sentido en tanto en cuanto la pongamos al servicio de lo que Dios quiere de nosotros. Pero esto no siempre es fácil porque tenemos demasiados “ruidos” como para escuchar debidamente la voz de Dios sobre nuestra vida.
3. Nuestra vida está llena de ruidos. Sólo podemos quitar nuestra angustia “haciendo cosas”. El problema es cuando una persona se acostumbra a ser constantemente adolescente, cuando sólo puede vivir con lo exterior, cuando es incapaz de entrar de sí mismo.
4. A veces cuesta empezar a callar, pero así nunca puede conocerse a sí mismo, porque no deja hablar a su corazón. Y, sobre todo, si una persona no aprende a hacer silencio, no podrá escuchar nunca la voz de Dios sobre él. No podrá saber nunca qué es lo que Dios quiere de él.
5. Para empezar a vivir todo esto sirve una mañana de desierto. Sólo para empezar. El desierto es, pues, silencio, soledad, en el que encontrar lo que realmente llevas en el corazón y desde ahí encontrar a Dios... Por eso el desierto es posibilidad de encuentro contigo mismo y con Dios. Pero también es lugar de tentación: sobre la tentación de huir... ¿quizás por miedo a lo que vayas a encontrar? ¿quizás por la dureza del desierto?...

- *Y ahora una serie de consejos prácticos. El primero es evitar la tentación de no hacer silencio y meterse en el silencio de los demás. Vamos a tener un rato largo de tiempo personal (hasta la comida). A todos nos da miedo el silencio y lo fácil es juntarse y ponerse a hablar o ponerse a hacer tonterías con los demás en lugar de pensar en uno mismo... sería una pena perder esta oportunidad sólo por miedo a lo que puedas llevar dentro. O peor aún: hacérsela perder a otro por hablar o jugar con él...*
- *No es conveniente empezar a leer lo primero, no es cuestión de estar dándole vueltas todo el rato a la cabeza. Lo primero que hay que hacer es silencio, fuera y dentro de ti. Comienza a andar tranquilamente, siéntate en un lugar cómodo alejado de todos, contempla lo que hay a tu alrededor, hazte consciente de que estáis solos: solos tú y Dios. Siente todo lo que te rodea, siéntete a ti mismo. Trata de descubrir a Dios en todo: la naturaleza, el silencio, tus sentimientos, tu vida, su Palabra...*
- *Importante, si no se ha hecho mientras se ha ido caminando, es dar gracias a Dios por todo y por lo menos decirle ¡hola! Pídele que te acompañe durante todo este rato, pide la fuerza de su Espíritu que te muestre tu vida y su presencia.*
- *Es muy importante que vayas escribiendo algo: lo que vas sintiendo, las dificultades, alguna oración...*
- *Abandónate en manos de Dios. Trata de confiar en él; y si te cuesta pídele que él te ayude a confiar. Date cuenta de que él está contigo, que está presente en todo lo que te rodea... y en lo más profundo de ti mismo. Escúchale: ¿qué puede estar queriéndote decir Dios ahora mismo? Lee algún texto del Nuevo testamento: deja que su Palabra ilumine tu vida y tus sentimientos...*

## TEXTOS PARA LA REFLEXIÓN:

Mt. 4, 1-7: Jesús en el desierto  
 Mc. 14, 32-42: Getsemaní  
 Jn. 13, 1-15: El lavatorio  
 Rm. 8, 31-39/ 1 Jn. 4, 7-12: El Amor de Dios en Jesús  
 Jn. 15, 9-17/ Mt. 20, 24-28: Llamada al amor y al servicio  
 Mc. 10, 11-17: Anuncio de la Pasión  
 Mt. 27, 15-50 / Mc. 15, 6-41 / Lc. 23, 13-49: Crucifixión y muerte de Jesús  
 Mc. 8, 34-37: Llamada a cargar con tu cruz  
 Jn. 12, 24-27: Como el grano de trigo  
 Jn. 10, 11-17: Como el buen pastor  
 Rom. 5, 6-8: Murió por nosotros  
 Filip. 2, 5-11: Himno al Crucificado

- **¿Cuáles son tus cruces, estas dispuesto a cargar con ellas?**

**Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo tome su cruz y me siga. Porque quien quiere salvar su vida la perderá, pero quien pierda la vida por mí y por el evangelio, la salvará".**

**Padre, me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras.  
Sea lo que sea, te doy las gracias.**

**Estoy dispuesto a todo,  
Lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre.**

**Te confío mi vida,  
te la doy con todo el amor  
de que soy capaz,  
porque te amo y necesito darme,  
ponerme en tus manos sin medida,  
con una infinita confianza,  
porque tú eres mi Padre.**

Se termina explicando que donde acabe el Viacrucis ellos comienzan su experiencia de desierto. Conviene recordarles en qué consiste una experiencia de desierto: silencio y soledad con Dios; tú y Dios a solas ...

16:30 - 18:00 Puesta en común del desierto